

# LA CHACANA

¿Elucubración o resignificación?

Ana María Pino Jordán

## Resumen

*Intenta mostrar, con un ejemplo, lo que resulta de interpretar diversos aspectos temáticos de la cultura andina, sin considerar su condición de cultura con un sentido propio de vida y su estar en el mundo. Es el caso de la cruz cuadrada, signo escalonado, que recién en la década de los ochenta del siglo pasado aparece denominado "chacana". El signo, en la arqueología prehispánica se expresa desde las primeras culturas andinas; pero, en las últimas décadas, desde diferentes ejercicios intelectuales, se ha ido ideologizando tanto el signo como el término. Se hace evidente, cuando se recurre a los tempranos diccionarios (aymara y quechuas) para ubicar el vocablo y contextualizarlo culturalmente.*

**Palabras clave:** signo escalonado, cultura andina, cruz cuadrada, astronomía andina, arqueología andina

El objetivo del ensayo es mostrar, con un ejemplo, lo que desde el mundo académico o “esotérico” se ha venido haciendo<sup>1</sup> con diversos aspectos temáticos de la cultura andina, sin considerar su condición de cultura diferente, con un sentido propio de vida y su estar en el mundo. La tradición de abstraer, separar, desmenuzar, aislar, los componentes de un “algo” como todo, es propio de paradigmas, categorías y conceptos de la cultura dominante (antropocéntrica); en consecuencia, si hacemos conciencia de ello, debemos como lo dice Pannikar<sup>2</sup>, dejarnos interpelar por una realidad distinta y relativizar nuestras certezas.

### El caso de la hoy “chacana”

Si se revisa material bibliográfico producido en el país, sobre arqueología, antropología, historia de antiguas culturas peruanas, arte textil, iconografía, arquitectura, entre otros similares<sup>3</sup>, el ícono del signo escalonado, la cruz cuadrada o cruz escalonada, aparece recurrente y sistemáticamente en el espacio panandino desde épocas muy tempranas (Caral, Chavín, Tiwanaco). También se lo ubica en los grabados que ilustran relatos de viajeros<sup>4</sup> y descritos en los textos de cronistas<sup>5</sup>.

---

1 Para efectos del presente artículo, tomamos del diccionario de la RAE (<http://rae.es/>):

**Elucubrar:** 1. Elaborar una divagación complicada y con apariencia de profundidad./ 2. Imaginar sin mucho fundamento.

**Re** (como prefijo): Significa ‘repetición’

**Significar:** 1. Dicho de una cosa: Ser, por naturaleza, imitación o convenio, representación, indicio o signo de otra cosa distinta./ 2. Dicho de una palabra o de una frase: Ser expresión o signo de una idea, de un pensamiento o de algo material.

2 Raimon Panikkar. “La interpelación intercultural”. En: *El discurso intercultural. Prolegómenos a una filosofía intercultural*. 2002, pp. 23-76.

3 Sería muy extenso nombrarlos a todos; sin embargo cabe destacar a Arthur Posnansky (1913), Max Uhle (1939), Felipe Cossio del Pomar (1949), también Julio C. Tello; Antonio Raymondí (entre otros).

4 George Squier (1877/1972); Charles Wiener (1880/1993); entre otros.

5 Bernabé Cobo, Guaman Poma de Ayala; entre otros.

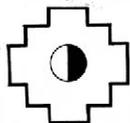
Sin embargo, hasta antes de la década de los 80 de siglo pasado, la designación de “chacana” para la cruz cuadrada o escalonada, no aparece registrada (salvo error u omisión). Uno de los trabajos pioneros en la interpretación “científica” de este ícono y sus representaciones en la arquitectura, sobretudo, es el de Milla Villena (1983) quien lo identifica, en el marco de su teoría y técnica de los espejos astronómicos, como la constelación de la “Cruz del Sur”. Su trabajo, que además busca demostrar que la cruz cuadrada es: resultado de la cuadratura de la circunferencia (en su búsqueda andina de “Pi”), un sistema operativo de medida y de planeamiento, un instrumento calendárico, entre otros, ha sido recogido en muchos otros trabajos posteriores. La palabra “chacana” no se encuentra en el texto, pero en la presentación de su libro y en la contratapa del mismo, aparece el ícono, tal como se lo conoce hoy en día, a manera de un sello personal (Fig. 1).

**Pág. 3 del libro *Génesis de la cultura andina* de Carlos Milla Villena, colegio de Arquitectos del Perú, 1983.**

*A la memoria de Zoila, mi esposa, amiga y compañera.*

*Sin la ayuda de su presencia callada y permanente, no habría podido tal vez avanzar en este intento.*

*Ella se fue al brillar la primera estrella en la noche del solsticio de invierno del año 488 del Quinto Sol de nuestra Era Indiana.*



El término “chacana” aparece inscrito en la parte central del “dibujo cosmológico” o “dibujo cosmogónico” de Joan de Santa Cruz Pachacuti Layme Salcamaygua, en su *Relacion de antigüedades deste Reyno del Piru* (Fig. 2), escrita a principios del siglo XVII, y que ha servido para múltiples estudios de interpretación. Es una de las pocas fuentes gráficas que expresaría la concepción andina del mundo, aunque su autor trataría de demostrar con él que la población indígena prehispana había sido fundamentalmente monoteísta (pre-cristiana).

Un amplio y profuso estudio ethnohistórico y lingüístico fue publicado en 1993 por Pierre Duviols y César Itier, como introducción a la versión facsimilar con transcripción paleográfica del Codice de Madrid. Duviols, describe con detalle el dibujo y hace el esfuerzo, según sus palabras, de leer las explicaciones y captar las intenciones del autor para entender el dibujo (Duviols, Itier, p. 32) que caracteriza como “el retablo de la creación” porque en resumen, lo que pretende Joan de Santa Cruz Pachacuti sería demostrar que su “*Viracocha es el nombre andino del Dios cristiano*”. Cabe señalar que la palabra “chacana” sólo aparece mencionada en el dibujo y en la descripción del mismo. Itier, que hace el estudio lingüístico de textos y contextos quechuas para analizar el significado de alguna palabra que pueda expresar el concepto de crear, creación, creador, toma varias palabras del dibujo de Pachacuti, ninguna de ellas referida a la “chacana”.

En 1998 se publica *Filosofía andina, estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Su autor Josef Estermann, dedica su sexto capítulo a la cosmología andina que él denomina *Pachasofía*. Para ello adopta como paradigma andino de interpretación, que

“la ‘realidad’ es una sola e integral (holismo) y no contiene ‘distinciones reales’; la distinción entonces sería producto de una cierta interpretación (intelectual, empírica, afectiva, religiosa) de la ‘reali-

dad', como consecuencia inevitable de la analiticidad racional." (p. 141)

Sobre esta base, desarrolla lo que interpreta como *pacha*, la "relacionalidad cósmica", al universo como 'casa' (que se sustenta en el 'dibujo cosmogónico' de Joan de Santa Cruz) donde

"todo está relacionado a través de los ejes 'espaciales' arriba/abajo y derecha/izquierda. Llama la atención que en el cruce de estos dos ejes, en el centro del dibujo (o de la casa), encontramos una *chacana* (puente) de cuatro estrellas en forma de una cruz que se dirigen a los cuatro puntos cardinales (cuatro esquinas de la casa)." (p.148)

Cuando desarrolla la complementariedad entre macro y micro-cosmos dentro de la 'estructuración espacial' de la *pacha*, utiliza el 'sistema de coordenadas' cartesiano como instrumento didáctico que permita entender, sobretudo a "ojos occidentales", los rasgos centrales de la filosofía andina (p.155). Es gracias a este instrumento didáctico que el punto de cruce coincide con la denominación de "chacana" (palabra traducida como 'puente' o 'cruce') en el dibujo cosmogónico, concluyendo que "La *chacana* ... es prácticamente el símbolo andino de la relacionalidad del todo...". Resulta entonces, re-significado el término como "puente cósmico"<sup>6</sup>

En 1999, se constituye Perú Posible como partido político peruano para participar en las elecciones generales del 2000. Su candidato Alejandro Toledo ("el cholo Toledo") se retiró de la contienda electoral ante la evidencia de unas elecciones amañadas para que el ex presidente Alberto Fujimori se haga de un tercer periodo de gobierno. Toledo lideró las protestas en las calles, contra el dictador, en una movilización masiva que se denominó la "marcha de los cuatro suyos" rei-

6 Estermann sigue su análisis intercultural sobre la cosmología andina tratando: la complementariedad entre lo femenino y lo masculino, las *Chacanas* filosóficas, la ecosofía andina y la ciclicidad del tiempo.

vindicando la herencia ancestral de los peruanos del “Perú profundo” y, en esa línea, inscribió como su símbolo político a la “chacana”. Elian Karp, la esposa del candidato Alejandro Toledo, es antropóloga, trabajó y vivió en el Cuzco, y según las versiones de la época, es la que le da el contenido ideológico al símbolo y al partido; promociona al candidato como “el nuevo Pachacutec” y como su “cholo sagrado”. Toledo, gana las elecciones generales del 2001. A partir de ese acontecimiento es que se populariza y masifica el término “chacana” pero como símbolo de partido político.

Buscando el contenido ideológico o ideologizado del término “chacana”, se lo encuentra en un texto de Estuardo Jáuregui (1999)<sup>7</sup>. El autor lo conceptualiza como uno de los “símbolos que nos muestran la ideología de los pre incas e incas” y lo propone para “reconstruir la ciencia y la filosofía perdidas”. Parte para su reconstrucción, del estudio de Milla Villena (antes mencionado) y del dibujo cosmogónico de Joan de Santa Cruz Pachacuti. Señala:

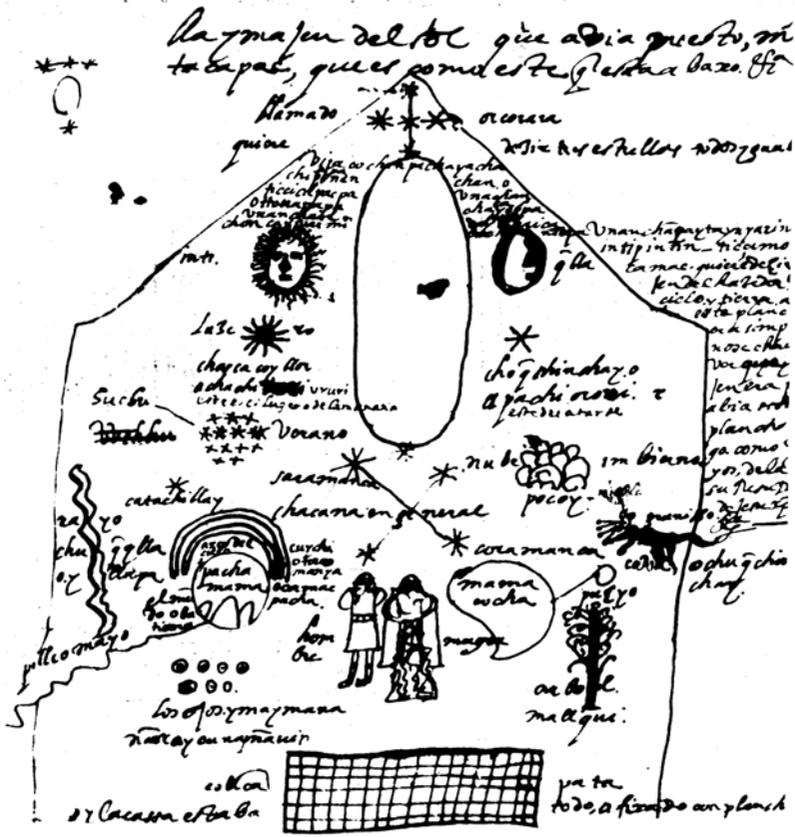
“Vamos a iniciar nuestra lectura del Retablo, con el dibujo que se alza en lo más alto de él. La CHACANA, símbolo de máximo valor en la concepción cosmogónica de los andinos.<sup>8</sup> La CHACANA se utiliza para dar sustento a la stirpe y es la historia viviente, en un anagrama de símbolos, que significan cada uno, una concepción filosofía y científica de la Cultura Andina.”

Jáuregui hace referencia a la constelación de estrellas que, en el dibujo, está colocada en el vértice superior (ver Fig. 2) del techo de la “casa”; al parecer no a la constelación central (que se asemeja a la Cruz del Sur) en la que se ve la inscripción “chacana en general”.

---

7 <http://estuardo-jauregui.com/Amerikua/chakana.htm> (Ingreso 28/8/2011)

8 El subrayado es mío.



Cabe señalar que Jáuregui en su portal de internet, hace explícito (sic):

“LA CHACANA. SIMBOLO DE LA COSMOGONIA ANDINA. Extraído de cuadernos Andinos una producción de estudiantes del Cuzco que muchos advnedizos han pretendido apropiarse”

Con ello, hace referencia implícita a quienes lo utilizan políticamente.

Al finalizar su trabajo el autor indica (sic):

“Este hermoso logo lo desarrolle para celebrar el Encuentro del Sol y la Luna en el Templo de Kotosh, dedicado al fuego sagrado, en el marco de la Profecía del Condor y el Aguila, realizado en setiembre de 1999, desde allí ha circulado por la web, y no falta quien se ha atribuido su creación. Cuanta falta hacen los Valores.”

Si volvemos al dibujo cosmogónico, los íconos inmediatamente inferiores a su “chacana” son precisamente los del sol y la luna.

En su curriculum, Estuardo Jáuregui se autoidentifica como “Consultor en Sistemas Informáticos”, oferta servicios de acupuntura, reiki, feng shui, entre otros y se presenta como (sic):

“Es una persona que le gusta relajarse, a través de la oración y la meditación, disfruta de la naturaleza, de su silencio y sus sonidos, le gusta transmitir y compartir sus conocimientos, busca despertar el interés en los temas de la energía, el alma y su información y el espíritu con la finalidad de favorecer el despertar de la conciencia, a nadie le da más ni menos de lo que le corresponde...”<sup>9</sup>

A partir del 2000, crece el interés por la “chacana”. Carlos de la Torre (2002) publica *Chakana: Meditación y oración en la cultura andina*, en el cual la trata como técnica de meditación y oración. Se hace referencia a las “puertas” (punku), las “montañas” (Apu), las fuentes de agua (qocha), entre otros términos utilizados para la comprensión de la técnica que es descrita en tres etapas con tres virtudes, considerando la tolerancia como una cuarta virtud. Javier Lajo (2005) la incorpora, con el nombre de *Tawa-paqa* o *Tawa-Chakana*, al capítulo IV: “La ‘vincularidad’ o método de la cosmovisión

---

9 <http://estuardo-jauregui.com/curriculum.htm> (Ingreso 28/8/2011)

andina, en su trabajo *Qhapaq Ñan. La ruta Inka de sabiduría*. En su texto trata sobre las diferentes traducciones que tiene el término y las confusiones que se han producido “sin mala intención”, por el trabajo de Milla y otros, al analizar el símbolo con criterios más geométricos que filosóficos; además toma términos puquinas para resignificar el concepto “Chakana” que según el autor, es la forma vulgarizada de “Tawapaqa” o “Cruz del Tiwanacu” (pp. 85-97).

Ante estas diferentes acepciones, es necesario sumergirse en algunas reflexiones en torno a la cultura andina en su autenticidad (sobre la base del señalamiento de Scannone)<sup>10</sup>. Si tomamos como referente al lenguaje como expresión más auténtica de una cultura, es necesario ubicar las palabras en su sentido, para lo cual se tiene que considerar las particularidades de cada idioma. Los idiomas andinos son caracterizados como muy aglutinantes<sup>11</sup>, contextuales y funcionales; en oposición a lenguas, como el español, que son fusionantes y abstractivas; entonces vale la pena recurrir a lo que se registró en los primeros diccionarios de las lenguas consideradas como generales en el antiguo Perú, para ubicarlas en su texto y su contexto.

Fray Domingo de Santo Tomás, en su *Lexicon o Vocabulario de la lengua general del Peru* (1560)<sup>12</sup>, registra (p.85, p.99):

“CKAKA 1 (grafía *chaca*) = anca donde juegan los hue-

---

10 Juan Carlos Scannone cuando habla de la cultura universal y las culturas particulares, en su *Normas éticas de la relación entre culturas* (1998), menciona a la autenticidad y la alteridad ética entre ambas con este postulado “Como la cultura implica formas y configuraciones (de sentido, ethos y orden), éstas son necesariamente expresión del núcleo ético-mítico (Ricoeur, 1955, 294 ss.) de la misma, es decir, de su núcleo de sentido y valores, encarnados en símbolos. Pues bien, tal expresión ha de ser auténtica. De ahí que el respeto de la autenticidad cultural sea una norma ética del encuentro entre culturas. Este es éticamente criticable si causa alienación cultural, v.g. mediante un trasplante alienante de elementos exógenos que violente la identidad propia de una determinada cultura.”

11 [http://es.wikipedia.org/wiki/Lengua\\_aglutinante](http://es.wikipedia.org/wiki/Lengua_aglutinante)

12 Editado y comentado por Jan Szemiński en 2006.

sos/ cadera, cuadril/ chueca donde juega el anca/

CHAKA 1, chaka-nchik (grafía *chacanchic*) = cintura

CHAKA 2 (grafía *chaca*) = compuerta/ pontón/ puente/  
puente de madera/

CHACA 2, chaka-na (grafía *chacana/ chacána*) = esca-  
la/ escalera [...]

CHHAQA 1 (grafía *chaca*) + ÑAN = camino de calzada/  
camino/ que va por calzada”

Diego Gonzalez Holguin, en su *Vocabulario de la lengua general de todo el Peru llamada Lengua Qquichua o del Inca* (1608/1989), registra (p.89-90):

“Chaca = Puente / Puncochaca = Umbrales o lumbrales.

Chaca = La cadera / Chacatullu = Puentezuela hueso  
de las caderas que las junta.

Chaca = las agallas de la garganta.

Chacana = Escalera.

Chaccana = Tres estrellas que llaman las tres marías.”

P. Ludovico Bertonio, en su *Vocabulario de la lengua aymara* (1612/1984), registra (p.67-68, Segunda P.):

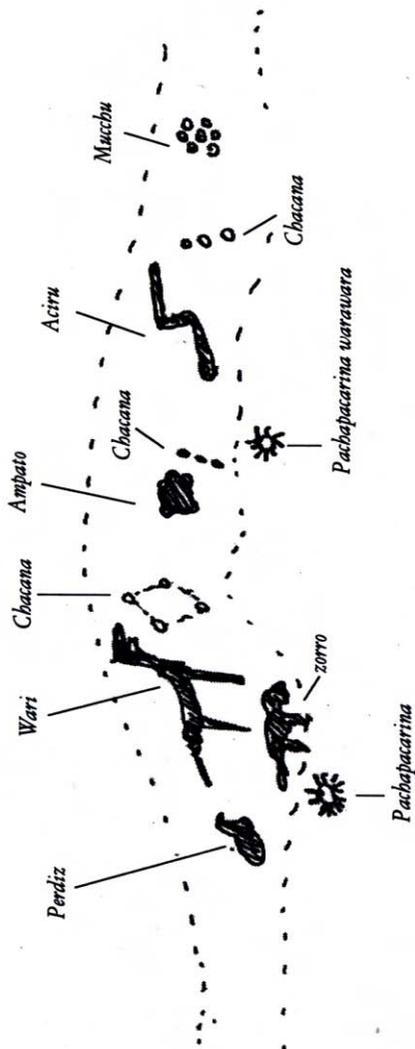
“Chaca = Puente para pasar.

Chacaña, Callapo = Escalera de palos atrausados.

Chacaña =El palo o trauesaño de la escalera. [...]

De toda esta gama de significados, la que nos ubica en el contexto del dibujo de Joan de Santa Cruz Pachacuti es la referida a las “tres estrellas que llaman las tres marías” del diccionario de Gonzales Holguin, ya que la frase “chacana en general” está escrita en el entorno de una constelación de estrellas, dos de las cuales tienen nombre específico: “sara-

Palao Berastain, Juan B. La Religión del Titikaka. Revelaciones del Yatiri.  
Puno, Perú. Ed. Yatiri, 2001. 65pp.



LACCAMPU JAHUIRA

Ubicación de seres e imágenes en el espacio



manca”, en un extremo, y “cocamanca” en el opuesto<sup>13</sup>.

Zuidema, en la presentación de libro de Gary Urton (cuya versión en inglés se publica en 1981)<sup>14</sup> señala que en los tiempos actuales, el aspecto astronómico y cosmológico “conforma la estructura de organización de un sistema social andino” y que “ciertas constelaciones interestelares que atraviesan la Vía Láctea eran denominadas *Chacana*”. El mismo autor, basándose en el texto y dibujo de Juan de Santa Cruz, hacía notar la tendencia de resaltar, en su iconografía, las representaciones tripartitas<sup>15</sup>, de allí que estrellas brillantes organizadas como las tres marías, fueran denominadas “chacana en general”. Lo corrobora de alguna forma, el trabajo de Juan Palao (2001: pp.11-13) que resume las conversaciones con *yatiris* que giraron en torno al *Laccampu Jahuira* (río del firmamento o Vía Láctea), cuyo gráfico (Fig. 3) muestra varios grupos de 3 estrellas denominados *chakana*.

En su trabajo de campo, en la comunidad quechua hablante de Misminay, Cusco, Gary Urton recoge la percepción de los comuneros sobre las estrellas y constelaciones (Cap. 5) y señala que el nombre de las estrellas no son fijos, éstos cambian dependiendo de sus “distintas *posiciones* celestiales”, así un “nombre específico puede ser asociado a una función estelar o a una posición estelar”; en consecuencia, que Joan de Santa Cruz haya puesto “chacana en general” es entendible en ese contexto. También encuentra que el nombre de “chacana” ha sido reemplazado en la actualidad por el de “calvario”. Urton, le dedica un capítulo (el séptimo) a “las cruces en la astronomía y cosmología de Misminay”, para el lector que quiera profundizar en la percepción de constelaciones como la de la “Cruz del Sur”.

Siguiendo con la ubicación de con-textos, Bauer y Dearborn

13 Duviols e Itier. *Op. Cit.*, p.32.

14 Gary Urton. *En el cruce de rumbos de la tierra y el cielo*. Ed. CBC, 2006, p. x

15 Tom Zuidema. *Reyes y Guerreros*. 1989, p. 390.

(1998) dedican la primera parte del capítulo 5 (pp. 128-159) de su libro *Astronomía e Imperio en los Andes* a recoger el registro histórico de las observaciones sobre las estrellas que encontraron los primeros cronistas españoles. Allí hacen la siguiente advertencia:

“Los incas no trazaron ninguna distinción lingüística entre los planetas y las estrellas más brillantes.” (p.128)

Así mismo, citan un fragmento de Bernabé Cobo, que dicen los autores que correspondería a un registro muy temprano (1559) de Polo de Ondegardo, en donde se consigna la importancia que para los incas, tuvo el mundo celeste:

“... todos los animales y aves de la tierra había en el cielo un símil que atendía a la conservación y aumento dellos, atribuyendo este oficio o ministerio a varias constelaciones de estrellas...” (p. 130)

Los autores también hacen notar que

“De las aproximadamente veinte figuras distintas del dibujo [de Joan de Santa Cruz Pachacuti] ocho parecen ser astronómicas” (p. 147)

Todo este conjunto de asociaciones entre las estrellas del firmamento y la estructura social de los andinos, es posible entenderlas bajo el paradigma, planteado por Estermann, de que la realidad es “una sola e integral (holismo)”, lo que implica que todos son parte de un sujeto colectivo [en la *pacha*] y que vivencialmente establecen una ética de relación entre todos (estrellas, animales, plantas, y cuanto existe), sin que esto signifique un sentido animista del ser andino, pues la relación es entre iguales, pero con distintas funciones dentro de esta realidad.

Tal vez, se debería considerar más en serio la frase de Panikkar cuando dice que hay que “intentar entender lo que la otra persona está diciendo y, sobre todo, lo que quiere

decir”<sup>16</sup> ya que como él mismo lo señala “toda interpretación es *nuestra* interpretación”<sup>17</sup>. Hay que tener en cuenta para ello, que hay culturas, como la antropocéntrica, que privilegian el *logos*, la razón, y hay otras, como muchas de las no occidentales, que privilegian el *mythos*; es decir:

“un *ello* que descubrimos como tal porque lo situamos dentro de un horizonte común, que nos permite dejar de preguntar el enésimo «¿por qué?». A esto lo llamo *mythos*. Le aceptamos como evidente, obvio, natural, verdadero, convincente, y no sentimos la necesidad de una regresión al *infinito*. Creemos en ello de tal modo que ni siquiera «pensamos» que creemos en ello...”<sup>18</sup>

De todo lo anterior resulta un tanto cuestionable que la denominación de “chacana” le corresponda a un “ícono sagrado” o al signo escalonado o la cruz cuadrada que aparece en los numerosos estudios de arqueología, arquitectura, historia, entre otros. Por otro lado, en la literatura, tanto impresa como virtual, “chacana” es la designación en general, tanto para la cruz cuadrada, como para la cruz que exhibe tres o cinco escalones por lado.

Por tanto, se puede concluir que lo que hoy es el término “chacana”, es resultado de ejercicios de elucubración o resignificación que se ha dado desde la cultura dominante a elementos de una cultura subalterna.

Podríamos dejarlo como símbolo del partido político y la ideología con la que pretende ganar a su militancia.

---

16 Panikkar, *Op. cit.* p. 28

17 Panikkar, *Op. cit.* p. 47

18 Panikkar, *Op. cit.* p. 48

## BIBLIOGRAFÍA

BAUER, Brian; DEARBORN, David S.P.

*Astronomía e Imperio en los Andes* (Traducido por: Javier Flores Espinoza). Cusco, Perú: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas” (CBC), Julio 1998. 230p.

BERTONIO, P. Ludovico.

*Vocabulario de la lengua aymara, 1612* (Re-edición). Cochabamba, Bolivia: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES), Primera parte: Español-Aymara; Segunda parte: Aymara-Español, Agosto 1984. PP/474p; SP/399p.

COSSIO DEL POMAR, Felipe.

*Arte del Perú Precolombino*. México, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1949. 214p.

Diccionario Español: <http://rae.es/> (ingreso 28/8/2011)

DUVIOLS, Pierre; ITIER, César.

*Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua. Relación de Antigüedades deste Reyno del Piru: Estudio etnohistórico y Lingüístico de Pierre Duviols y César Itier*. Cusco, Perú: IFEA / CBC, Diciembre 1993. 352p.

ESTERMANN, Josef.

*Filosofía andina: Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala, Agosto 1998. 359p.

GONZALEZ HOLGUIN, Diego.

*Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada Lengua Qquichua o del Inca* (Prólogo: Raúl Porras Barrenechea) (Edición facsimilar de la versión de 1952. Incluye addenda). Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1989. 707p. 3ra. Edición.

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe.

*Nueva corónica y buen gobierno* (Edición y prólogo de Franklin Pease G. Y. Vocabulario y Traducción del Quechua por: Jan Szeminski). Lima, Perú: Fondo de Cultura Económica S.A. de C.V, 1993. , Tomo I: 334p; Tomo II: pp. 335-943

JÁUREGUI, Estuardo:

<http://estuardo-jauregui.com/Amerikua/chakana.htm>  
(Ingreso 28/8/2011)/

<http://estuardo-jauregui.com/curriculum.htm> (Ingreso 28/8/2011)

LAJO, Javier.

*Qhapaq Nan: La Ruta Inka de la Sabiduría*. Lima, Perú: Centro de Estudios Nueva Economía y Sociedad (CENES), 2003. 198p.

MILLA VILLENA, Carlos.

*Génesis de la cultura andina*. Lima, Perú: Colegio de Arquitectos del Perú, 1983. 261p.

PALAO BERASTAIN, Juan.

*La religión del Titikaka: Revelaciones del Yatiri*. Puno, Perú: Ed. Yatiri, Diciembre 2001. 65p.

PANIKKAR, Raimon.

“La interpelación intercultural”. En: *El discurso intercultural. Prolegómenos a una filosofía intercultural*. 2002, pp. 23-76.

SCANNONE, Juan Carlos.

*Normas éticas en la relación entre culturas*.

[http://www.casadelcorregidor.pe/colaboraciones/\\_biblio\\_Scannone.php](http://www.casadelcorregidor.pe/colaboraciones/_biblio_Scannone.php) (Ingreso 2/8/2011)

SQUIER, E. George.

*Un Viaje por Tierras Incaicas: Crónica de una expedición arqueológica (1863 - 1865)* (Traducción: R. Peña Higginson/Introducción de Juan de Dios Guevara. Prólogo de Raúl Porras Barrenechea). La Paz/Cochabamba, Bolivia: Los Amigos del Libro, 1974. 318p.

SZEMINSKI, Jan. Editor.

*LÉXICO QUECHUA DE FRAY DOMINGO DE SANTO THOMAS 1560*. Lima, Perú: Ediciones El Santo Oficio - Códice Ediciones S.A.C., Noviembre 2006. (En español,y quechua).741p.

TORRE, Carlos de la.

*CHAKANA: Meditación y oración en la cultura andina*. Sicuani-Cusco, Perú: ITDG-Perú, Diciembre 2002. 25p. 2da. Edición.

URTON, Gary.

*En el cruce de rumbos de la TIERRA y el CIELO* (Traducción: Alberto Miori). Cusco, Perú: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas CBC, Agosto 2006. 257p.

WIENER, Charles.

*Perú y Bolivia: Relato de viaje* (Seguido de Estudios arqueológicos y etnográficos y de notas sobre la escritura y los idiomas de las poblaciones indígenas) (Traducción: Edgardo Rivera Martínez). Lima, Perú: Instituto Francés de Estudios Andinos/Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1993. 859p.

ZUIDEMA, R. Tom.

*Reyes y guerreros: Ensayos de cultura andina* (Compilador: Manuel Burga). Lima, Perú: FOMCIENCIAS, 1989. 563p.